



**Fot. 7.-** Ermita de San Roque, Tarazona de la Mancha. Detalle de las pinturas. (Fot. J. Sánchez Ferrer).

nera un campo reticulado de 28 cuadriláteros que simula un rico artesanado. Hace unos años el plafón tuvo que ser reparado de graves deterioros, lo que ocasionó la pérdida de una buena parte de sus pinturas.

Los casetones cuadrados se decoran con motivos formados por diversas circunferencias concéntricas que encierran distintos tipos de diseños lineales; las enjutas se ornamentan con diferentes soluciones de ángulo, siendo las más frecuentes las de temática vegetal. El colorido tiene viveza, es variado y, en general, está bien armonizado.

Los casetones rectangulares aparecen ornamentados por los conocidos jarrones con flores; presentan diferentes grados de proporcionalidad entre vaso y ramo y se adaptan al marco.

A nuestro juicio, el programa ornamental que se desarrolló en esta ermita poseía dos finalidades:

- Por una parte, convertir un seneillo, oscuro y austero interior en un ámbito suntuoso y solemne, profuso decorativamente, para las celebraciones religioso-populares. Se pretendía transformar un interior arquitectónico simple en una rica, adornada y “luminosa” iglesia cubierta por un espectacular artesanado a través de una pintura ilusionista caracterizada por un dibujo, a veces incorrecto, de elemental y lineal ejecu-